

Monte y Matorral Espinoso Psamófilo: formaciones únicas en peligro de desaparición

por Ricardo Carrere

Grupo Guayubira (*)

Durante la mayor parte del siglo XX, este tipo de formaciones fueron siendo eliminadas sin que ni siquiera se tuviera conciencia sobre su existencia. Se trataba de ecosistemas “invisibles”, que recién fueron oficialmente reconocidos como formaciones distintas alrededor del año 2000.

El “desarrollo” de nuestras costas se hizo enmarcado en la filosofía de la época del dominio del ser humano sobre la naturaleza. Se planteó entonces fijar las dunas móviles, para lo cual se apeló a una acacia australiana (*Acacia longifolia*) y a un pino europeo (*Pinus pinaster*). El pino se utilizó además para “valorizar” la urbanización de los balnearios.

En todo este proceso no se tomaron en cuenta las especies nativas y los montes y matorrales espinosos existentes fueron siendo eliminados o ahogados por la plantación de especies exóticas. La construcción de calles, ramblas, carreteras y edificios también contribuyeron a su eliminación.

Como resultado, el monte y matorral espinoso psamófilo fueron desapareciendo y solo quedan relictos milagrosamente conservados hasta el día de hoy.

Por otro lado, ese tipo de formaciones eran tan invisibles que ni siquiera habían sido identificadas formalmente como tipos específicos de montes. En efecto, los montes se clasificaban oficialmente en 5 categorías: ribereño, serrano, de quebrada, de parque y palmares.

La historia más reciente se inicia con un trabajo realizado por Juan Francisco Porcile en 1988, en el que describe a los bosques nativos (psamófilos) en el área Valizas - Cabo Polonio. Ese trabajo de Porcile fue el punto de partida de un cambio, que fue completado en 1999 por Alonso y Bassagoda, quienes hicieron una descripción completa de los relictos de estas formaciones (incluyendo montes y matorrales psamófilos) desde el arroyo Solís en Canelones hasta la frontera con Brasil. Ése fue el aporte más importante y definitorio para la aceptación de la existencia de este tipo de monte y matorral asociado.

Investigaciones más recientes han ampliado aún más el conocimiento de estas formaciones y de las especies que las componen, entre las que se destacan las realizadas por Liliana Delfino, Silvana Masciadri, Eloísa Figueredo, Lucía Bartesaghi y Mariana Ríos.

Si bien por supuesto se puede y debe seguir investigando, ya están al menos sentadas las bases para promover la conservación de estos ecosistemas boscosos, que son los que están en mayor peligro de desaparición en nuestro país.

Los aspectos positivos de la situación actual son:

- el sector académico acepta que es un tipo de formación particular
- se conoce su composición botánica
- se han hecho algunas investigaciones biológicas
- se saben donde quedan relictos (al menos los principales)
- algunos relictos están en bastante buen estado y están bien identificados

Las limitantes son:

- la mayoría gente no sabe diferenciar entre vegetación exótica y nativa
- no puede “ver” estas formaciones, en gran medida ocultas en un mar de pinos, acacias y muchas otras especies exóticas
- el monte y el matorral son percibidos como obstáculos (por ser espinosos o como inútiles)
- están ubicados en terrenos de alto valor para el desarrollo turístico, en gran medida ya loteados

En ese contexto, se requiere generar conciencia dos 2 aspectos:

- que se trata de ecosistemas únicos en el mundo y que su conservación es responsabilidad exclusiva de los uruguayos
- que su particular belleza –unida a su unicidad- implican un potencial turístico aprovechable

Las tareas planteadas son entonces:

- conservación de los relictos que quedan
- restauración de remanentes degradados (eliminando especies exóticas)
- reintroducción de especies a lo largo de la costa –incluyendo la parquización municipal y jardinería particular- como forma de establecer un corredor biológico para la fauna asociada

Con esta reunión buscamos establecer un puente entre técnicos y representantes de organismos que pueden tomar decisiones, a nivel departamental y nacional, con el fin de intercambiar opiniones e ideas sobre posibles medidas a implementar, tanto para generar conciencia como para instrumentar medidas concretas.

(*) Por más información sobre el tema, en la página web del Grupo Guayubira existe una sección entera sobre el monte y matorral espinoso psamófilo (incluyendo artículos, investigaciones y fotos), disponible en:

<http://www.guayubira.org.uy/psamofilo/index.html>